

Pocas disciplinas explican tan bien nuestra cotidianidad como lo hace la Geografía. A menudo relegada al aula como una materia de memorización de capitales y ríos, esta debe ser entendida como una ciencia activa, esencial para comprender las dinámicas sociales, económicas y ambientales de nuestro tiempo.

La Geografía está presente en todas partes: en el cambio climático, en los desastres naturales, en la migración, en la distribución de recursos, en las situaciones geopolíticas, en los acontecimientos sanitarios y en la forma en que construimos y vivimos en sociedad, por mencionar solo algunos ejemplos. Esta presencia transversal también se extiende más allá del ámbito civil: las geociencias juegan un rol estratégico en el campo de la Seguridad y la Defensa, donde el análisis geoespacial, la comprensión del territorio y la gestión de recursos son fundamentales para la planificación de operaciones, la vigilancia fronteriza o la respuesta ante amenazas o emergencias. En este sentido, el conocimiento geográfico fortalece las capacidades operativas de las Fuerzas Armadas, consolidando su rol en la protección del territorio y la soberanía nacional.

Hoy, gran parte de la población mundial vive en áreas urbanas, y esa proporción continúa en aumento. Las ciudades, por ejemplo, son espacios donde la Geografía se manifiesta en la experiencia diaria: calles, servicios, transporte, clima, contaminación, acceso a la salud y espacios verdes. Todo eso es Geografía. ¿Por qué algunos barrios tienen más infraestructura que otros? ¿Por qué ciertos sectores son más vulnerables ante fenómenos climáticos? ¿Qué hace que una ciudad sea más saludable que otra? La respuesta está en el territorio.

La relación entre Geografía y territorio es profunda. Por una parte, la Geografía proporciona herramientas para comprender y analizar el territorio; por otra, este representa el espacio vivido, gestionado y transformado por las sociedades, o al que estas deben adaptarse constantemente.

Con base en lo anterior, el Vol. 61 N°1 del año 2025 reúne diversos estudios en el campo de las geociencias, cuyo objetivo es contribuir al entendimiento del territorio en distintas áreas y escalas de análisis. A grandes rasgos, estos trabajos exploran problemáticas vinculadas con infraestructuras, gestión del territorio y sus recursos, así como también salud pública, con énfasis en su dimensión espacial.

Así, por ejemplo, destacamos investigaciones que, en una primera lectura, podrían parecer ajenas a la Geografía, como aquellas que abordan fenómenos sanitarios y la distribución de servicios de salud. Sin embargo, estos estudios evidencian cómo las ciencias geográficas permiten identificar patrones espaciales clave para la planificación de políticas públicas, reforzando el papel de la Geografía como una disciplina integradora en su aplicación espacio-territorial.

De este modo, Percy Castro y coautores presentan un estudio que vincula las infraestructuras viales con la calidad de vida urbana en la ciudad de Chiclayo, Perú.

Carlos Gutiérrez y coautores desarrollan una metodología de monitoreo hidrológico aplicable a eventos de inundaciones para cuencas urbanas, con un caso de estudio en la microcuenca Yacupugro, Ecuador.

Roosen Kumar y coautores examinan la distribución estratégica de equipamiento en un territorio geográfico desafiante de la India, para el apoyo sanitario ante una pandemia. Asimismo, Edgardo Rojas y coautores realizan un estudio global sobre la cobertura geográfica de programas para la detección temprana del Virus del Papiloma Humano.

Por otra parte, Francisca Sánchez y coautores analizan la distribución geográfica de enzimas producidas por bacterias que inactivan antibióticos, subrayando la importancia de contar con información espacial precisa para diseñar políticas de vigilancia sanitaria eficaces.

Carla Angulo y coautores exponen una revisión sobre los alcances de la Inteligencia Artificial (IA) como herramienta innovadora para la gestión de riesgos y desastres naturales.

Ivette Echeverría y coautores, presentan una alternativa sostenible para el tratamiento de aguas residuales domésticas en el municipio de Tolata, Bolivia.

Federico Berón y coautores estudian el impacto de los cambios en el uso del suelo en el embalse Chavantes, Brasil, como consecuencia de actividades antrópicas aledañas.

Roosen Kumar y coautores, por su parte, examinan la evolución de las actividades ganaderas en el distrito de Chamoli, Uttarakhand (India), con el fin de orientar una actividad pastoral sostenible frente a los cambios ambientales y socioeconómicos que enfrentan las regiones montañosas.

A través de este número, los lectores tienen la oportunidad de explorar más a fondo cómo la Geografía, desde su enfoque interdisciplinario, juega un rol decisivo no solo para la investigación científica, sino también para la formulación de políticas y acciones concretas que aseguren el bienestar de las comunidades y su entorno, fortaleciendo tanto la resiliencia territorial como la estabilidad en tiempos de incertidumbre. Invitamos a quienes estén interesados en estos temas a leer y ser parte de nuestra comunidad.

PEDRO CASTILLO FIGUEROA

Coronel

**Director del Instituto Geográfico Militar y
de la Revista Geográfica de Chile Terra Australis**